

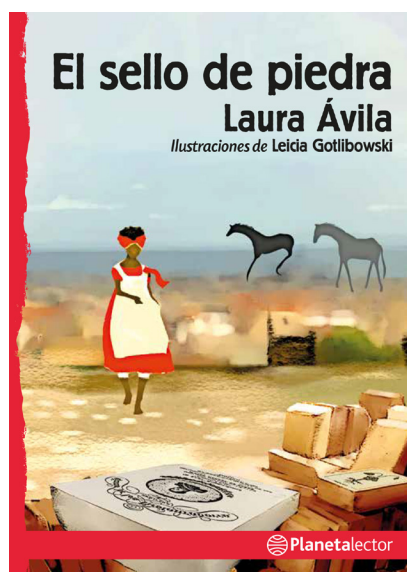


... de 10 a 12 años

El sello de piedra

Laura Ávila

Buenos Aires: PlanetaLector, 2018



1. Calentando motores

Antes de leer

- ¿Qué les sugiere la ilustración de la tapa de este libro?
¿A todos les da la misma idea?
- ¿Y el título? ¿Coinciden con los compañeros?
- El protagonista se llama Marc. ¿Cómo se lo imaginan? ¿Poco comunicativo o muy sociable, honesto o sinvergüenza (un poco, mucho), reflexivo o atropellado, solidario o egoísta, aventurero o cauto? ¿Qué otra característica tendrá?
¿Otros compañeros se lo imaginan como ustedes?
- La primera oración del libro dice:

Marc era un cazador de imágenes.

¿Qué es ser “cazador de imágenes”?

¿Cómo se “cazan” las imágenes?

Le gustaba recorrer la ciudad.

¿Para qué le gustaba *recorrer la ciudad*? ¿A ustedes también les gusta? ¿A todos? ¿A algunos? ¿A ninguno?

- Lean el índice. Reúnanse en tantos grupos como capítulos tiene el libro. Distribúyanselos, de manera que no haya repeticiones. Cada grupo conjeture brevemente de qué se trata el capítulo que le correspondió y ponga por escrito su conjetura. Compartan lo que imaginaron. Conserve las escrituras para comparar cuando hayan leído ese capítulo.



... de 10 a 12 años

- ¿Leyeron antes otro libro de la autora? Si la respuesta es afirmativa, compartan argumentos, opiniones, etc.
- Realicen una averiguación rápida por internet. ¿Cuántas entradas encuentran en Google al poner el nombre de la autora?
- Observen solo las 10 imágenes del interior. ¿Cuál les gusta más? ¿Por qué? Hagan un *ranking* en el pizarrón, según los gustos de todos.

2. Preparados, listos... ¡ya!

- ¿Cuál es el capítulo más corto? ¿Y el más largo? ¿Hay algún empate? ¿Cómo lo supieron? ¿Todos de la misma manera?
- Si quieren ver cómo era la antesala en la casa de Rosas, tal como la vieron Marc y Philipe, observen el óleo de su hija Manuela, realizado por Prilidiano Pueyrredón, en tamaño natural (casi dos metros de alto) que se conserva en el Museo Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires.



- ¿Cuáles son los personajes que no podrían faltar en esta historia? ¿Por qué? ¿Hay consenso entre ustedes?
- Si tuvieran que quitar una escena o varias para contar la historia resumidamente, ¿cuáles serían? ¿El resto opina igual?



- Divídanse en grupos y repártanse los personajes. Definan cada personaje a partir del rol que cumple en la novela y sus características. Preséntense luego en primera persona como si fueran ese personaje.
- Teniendo en cuenta la diferencia entre argumento y trama —el argumento presenta los acontecimientos ordenados cronológicamente y la trama, según su orden de aparición en el relato—, observen si el argumento de esta historia coincide con la trama. Justifiquen la respuesta.
- Sinteticen qué les pareció *El sello de piedra*. ¿Qué le dirían de este libro a alguien que no lo haya leído?
- Quien cuenta la historia es...
 - Marc
 - Philippe
 - Rosas
 - Lorenza
 - Rufina
 - Manuela
 - Lucio
 - Joaquín
 - Antonia
 - Las lavanderas
 - No se sabeFundamenten la opción que señalaron.
- En una entrevista publicada en el diario *Los Andes*, Laura dice: “En un libro de ficción histórica hay que crear una réplica de un tiempo que ya no está”. Señalen en el libro ejemplos de cómo nos hace crear la imagen de ese tiempo pasado.

3. Seguimos en carrera

- En pequeños grupos, releen el capítulo 1 y reescríbanlo como si el narrador fuese Marc o Philippe. Estén atentos a qué información no puede figurar según quién lo narre.



- Indicación general: antes de comenzar a escribir, organicen un plan de trabajo; si escriben directamente en una computadora, recurran en caso de duda al corrector ortográfico de Word. Pidan a la profesora o profesor de Tecnología que los ayude a usarlo en toda su potencialidad. Distribuyan bien las tareas; construyan juntos un espacio de opinión, discusión y participación en el que todos los integrantes del grupo intervengan. Sean todos responsables del trabajo grupal.

Reúnanse luego según qué narrador eligieron y compartan sus producciones: identifiquen semejanzas y diferencias.

- Siempre manteniéndose en esos grupos de cuatro o cinco integrantes, escriban en no más de diez oraciones el argumento de la novela. Organicen rondas de lectura para escuchar las escrituras de los demás.
 - Ahora supongan que tienen que enviar el contenido de la novela mediante los 280 caracteres de *Twitter*: ¿qué escribirían? Peguen todos los *tweets* sobre un afiche, para que queden a disposición del resto.
 - Piensen no menos de tres *hashtags*, que pudieran agregar, si publicaran la tapa de esta novela en las redes sociales. Puede ser palabras o expresiones. Compartan sus propuestas. ¿Hay coincidencias?
 - De a dos, elijan un personaje de esta novela (cualquiera: protagonista, secundario o antagonista, el que les guste más o el más feliz, más desgraciado o exitoso o inteligente o tenaz o...).
- Escriban dos entradas (pueden ser sucesivas o no) en el diario íntimo de ese personaje, para lo cual el relato les da algunos elementos; deben imaginar los restantes: sus sentimientos, pensamientos, temores, etc. La narración de las peripecias externas se reduce al mínimo. Recuerde que ustedes “son” ahora el personaje. No cuentan lo que sintió otro sino lo que ustedes mismos, metidos en esa trama, sintieron.
- Después, reúnanse según el personaje elegido y vayan viendo, entre todos, a qué días de los sucesos corresponden las entradas del diario íntimo que cada pareja escribió. Si hay superposición, acuerdan lo que quedará como texto definitivo.
- Pegan todas las entradas una debajo de otra en papeles afiche separados para cada personaje, para cerciorarse de que haya quedado como un



verdadero diario íntimo. Pueden subir los diarios íntimos a un blog creado al efecto, a la página *web* institucional, a una *fanpage* que solo dediquen a compartir escrituras... o agruparlos en carpetas por personaje que puedan circular entre las familias.

4. ¡Llegamos a la meta!

Les proponemos un juego.

Jugadores: 2

Se necesita: el mazo de cartas que está abajo, compuesto por párrafos de los capítulos de la novela que leyeron y un comodín.

¿En qué consiste el juego? En reunir 4 párrafos de un mismo capítulo. El “comodín” sustituye a uno de ellos.

¿Cómo se juega? Se sortea para saber quién es el primero que reparte. Ese jugador barajará el mazo y lo dará a cortar a su compañero, tras lo cual distribuirá cuatro cartas a cada uno.

Después pondrá otras cuatro boca arriba en el centro, al lado del resto del mazo (pozo), que dejará boca abajo.

Hay que conseguir tener las cuatro cartas con párrafos del mismo capítulo intercambiándolas con las que están en el centro. A eso se dedican los jugadores por turno.

Si ninguna de las cartas centrales le sirven a ningún jugador, se ponen aparte (descartadas) y se ubican otras cuatro nuevas. Este procedimiento se reitera hasta que alguien gane.

Gana el primero que consigue las cuatro cartas con párrafos del mismo capítulo.

Una modalidad de este juego, pero con barajas comunes, se juega en la localidad de Anento, en España.

Marc era un cazador de imágenes. Le gustaba recorrer la ciudad.

Ese 27 de marzo Marc fue (...) hasta la ribera.



... de 10 a 12 años

A la orilla llegaron unas lavanderas y lo miraron mal. Marc las conocía: antes del bloqueo charlaban con él y le convidaban galleta.

Marc se puso su mejor camisa, su chaleco, sus pantalones sanos y sus alpargatas. Se peinó le pelo rubio y se miró en el espejo.

Marc trataba de pensar a toda velocidad. El pequeño moreno del balde era una pista. Podría acercarlo a conseguir la libertad de Philipe. Pero ¿cómo encontrarlo?

—Ella no es una niña, es una planchadora —aclaró Lucio.



—¿Vos solo? ¿Toda la cazuela? ¡Estás loco! ¡Vamos a casa, a ver si vas de cuerpo!

Rufina terminó de atársela y lo estudió. La cinta roja lucía deshilachada, quizás demasiado larga, pero así nadie podría cuestionar sus simpatías federales.



... de 10 a 12 años

Marc mordió una empanada, separando las piernas para que el jugo que le brotaba no le chorreara los pantalones. Estaba realmente hambriento.

— ¡Para hacer eso tiene que mirarlo todo desde arriba! Lucio le señaló la torre de Santo Domingo, que sobresalía en el paisaje chato.
— ¡Desde ese campanario se puede ver toda la ciudad! ¡Seguro encuentra su paisaje!

Subieron por la escalera del campanario y al llegar al cuarto de la campana, que parecía una bohardilla, se encontraron con un montón de objetos amontonados.

Había huesos de algo que parecía una mulita descomunal. Un mapamundi, unas maquetas con dibujos del cuerpo humano. Lucio descubrió un astrolabio y un telescopio de mano.

Lucio permanecía encerrado bajo siete llaves. Al recibirlo sano y salvo, su madre doña Agustina le lloró encima, le dio con la palmeta y lo confinó a seis meses de castigo, sin dulces, experimentos ni paseos.

Rememoraba su aventura con Marc y Rufina, detalle por detalle y se sorprendía extrañándolos.

Mientras tanto, Marc pasaba sus días en Santos Lugares, incomunicado. No le habían dejado ver a Philipe y apenas si lo mantenían con vida con una ración diaria de tasajo y galleta dura.

Pensó que iban a despenarlo como a los indígenas amigos de Leandro Quillén.



... de 10 a 12 años



Vida de Laura Ávila

Aunque es nieta de una tucumana, nació en Buenos Aires en 1974, aproximadamente al mismo tiempo que los papás de ustedes. Y creció leyendo sagas de vikingos, entre otros libros. Si tuviera que elegir un libro argentino para chicos, del pasado, sería *Cuentos de la selva*, de Horacio Quiroga; del exterior le gusta Astrid Lindgren, especialmente su libro

de bandidos, que se llama *Ronja, la hija del bandolero* y es la historia de unos chicos que son ladrones de bandas opuestas. Asimismo le gusta la española María Gripe, que tiene un libro que se llama *La hija del espantapájaros*: cuenta la historia de una nena que nunca conoció al papá. Entonces se lo imagina como el espantapájaros que tienen en el fondo de la casa.

Laura es guionista de cine y TV y también escribe cuentos y novelas para chicos y adolescentes con temática histórica y es comentarista de teatro. Empezó a trabajar guionando historietas. Para producir, tiene un cuaderno en el que anota las cosas que se le van ocurriendo. Cuando ya registró bastante material, escribe unas páginas, como diez, en las que cuenta lo que va a pasar. Y después inicia la escritura del libro.

Elena Luchetti